

PEDRO VISITA LA FERIA DE GRAUS



CAPÍTULO
8



Braulio Foz:

- Pedro visitó más pueblos y, poco a poco, se acercó al **río Cinca**.
Siguiendo el río vio la ciudad de Barbastro.
En la lista de novias había cuatro chicas de allí.

Decidió entrar en la ciudad,
pero solo para saludar a Antonia.
No estuvo mucho tiempo en Barbastro.

**Se acordaba de lo mal que se portaron con él
y no quería estar mucho rato en aquella ciudad.**

Después siguió andando
hasta llegar a la **Puebla de Castro**.
No había ninguna chica de su lista
que fuera de ese pueblo,
pero tenía hambre y estaba cansado.
Entró en el **mesón** del pueblo.
Había mucha gente comiendo y hablando.

La persona que más hablaba era el **mesonero**.
Se llamaba Juan Simón.
Era un hombre alegre y simpático
que siempre estaba atento
a las necesidades de la gente.
Pedro se dirigió a él.



Para saber qué le ocurrió a Pedro Saputo en Barbastro puedes leer el capítulo 10 del libro 3 de La Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil.

Un **mesón** es un restaurante en el que también se puede dormir en habitaciones.

El **mesonero** es la persona que trabaja en el mesón.



Pedro Saputo:

- Buenas tardes.
Me llamo Pedro y me gustaría comer algo
y dormir en alguna habitación.

Juan Simón:

- Hola, muy buenas tardes.
Sin problema.
Sube a la habitación 3 de la primera planta.
En poco rato te llevaré la comida.
Toma las llaves.

Pedro cogió las llaves y subió a la habitación.

Pasaron 4 o 5 minutos

y el mesonero le subió comida.

Mientras Pedro terminaba de comer,
el mesonero volvió a subir a su habitación.

Juan Simón:

- Perdona que te moleste, Pedro.
Solo quería saber si querías algo de postre.

Pedro Saputo:

- **Hummm.**
La verdad es que la comida estaba muy buena.
Venga, sí.
Me comeré un postre.



Este ruido se hace
cuando una persona
se pone a pensar en
algo.



Juan Simón:

- ¡Muy bien!
- Ya verás qué bueno está.

Juan Simón iba a marcharse de la habitación,
pero antes de hacerlo, se volvió hacia Pedro.

Lo miró un rato, se acercó y le dijo en voz baja:

Juan Simón:

- ¿Has estado alguna vez
en la **feria** de **Graus**?

Pedro Saputo:

- No.

Juan Simón:

- Pues es un sitio donde te puedes divertir mucho.
La feria es mañana.
El mismo día que la fiesta de **San Miguel**.
Te puedo despertar para ir juntos.
Hay que madrugar un poco.

Pedro Saputo:

- Me encantaría ir a la feria.
Puedo madrugar sin problemas.



Una **feria** es un mercado al aire libre que se organiza en algunas fechas y donde se venden muchas cosas que, sobre todo, tienen que ver con agricultura y ganadería.



Juan Simón:

- ¡Genial!

Yo quiero ir porque necesito traerme una criada que haga de **ama de llaves**.

La criada que tengo ahora se casa y la cocinera solo sirve para pucheros y **tizones**.

Pedro Saputo:

- Pero... ¿qué tipo de feria es esa?

Juan Simón:

- Es una feria diferente al resto. En esta feria solo encontrarás criados y criadas.

Pedro Saputo:

- ¡¿Cómo?!

Juan Simón:

- Jejeje.

Sí, lo que oyes.

Los mozos y mozas de la Ribagorza que quieren trabajar, van a esa feria para ver si les contrata alguna persona.

Los mozos suelen buscar trabajos como agricultores o pastores y las mozas como criadas, niñeras o cocineras.

El **ama de llaves** era la persona encargada de la economía y administración de la casa de las personas que la habían contratado. Además, tenía las llaves de todas las habitaciones de la casa. Solían ser mujeres.

Un **tizón** es un palo o trozo de madera quemado que se usa para cocinar o mover comida que está en el fuego.



Pedro Saputo:

- Ah, vale.

Entonces son gente joven que busca trabajo.

Juan Simón:

- Eso es.

Yo empecé a ir a la feria hace varios años.

¡Aún vivía mi mujer!

De hecho, te voy a contar la historia de...

En ese momento, subió a la habitación
otro hombre que estaba buscando a Juan Simón.

Silvestre:

- ¡Juan!

Por fin te encuentro.

Te estaba buscando para organizar el viaje a Graus.

Juan Simón:

- Pues ya me has encontrado, Silvestre.

Pedro, este hombre es mi cuñado.

Pedro Saputo:

- Buenas tardes, caballero.

Silvestre:

- Buenas tardes.



Juan Simón:

- Mira qué bien Silvestre.
Estaba a punto de contarle mi vida
a este buen hombre que ha venido hoy al mesón.
Quédate y así escuchas tú también.

Silvestre:

- ¿Otra vez?
Ya he escuchado esto muchas veces.

Juan Simón:

- Venga, deja de protestar y escucha.

Silvestre **resopló** por la boca y miró al suelo.
Cogió una silla y se sentó.
Ya estaba preparado
para volver a escuchar la vida de Juan Simón.

Resoplar es sacar aire por la boca que está un poco cerrada y por eso hace un poco de ruido.

Juan Simón:

- Hace 16 años me casé con Felipa.
Era una mujer muy hermosa y alegre.
Al casarnos nos dieron dos campos para cultivar.
Un campo era para ella y el otro para mí.

Aquel año sembré los dos campos
y salió mucho **morcacho**.
Pero no me dio tiempo a recogerlo todo
porque mi mujer **dio a luz** a nuestro primer hijo.

El **morcacho o morcajo** es una mezcla de trigo y centeno, que son cereales.

Dar a luz es el momento del parto.



Gané un maravilloso hijo,
pero perdí gran parte de lo que había cultivado.

Después de esto, yo pensaba:
Felipa y yo queremos tener más hijos o hijas,
pero con el campo es difícil ganar lo suficiente.
Mal, Juan Simón, mal...
Ya se te puede ocurrir algo para sobrevivir.

Estuve muchos meses pensando y sin dormir.
Al final se me ocurrió una idea para ganar dinero.
Pero antes se la tenía que contar a Felipa.



Juan Simón (en el pasado):

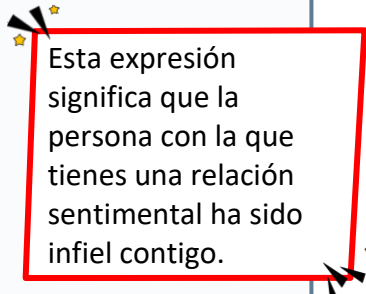
- Felipa, cariño mío,
tengo que contarte lo que se me ha ocurrido.

Felipa (en el pasado):

- A ver, cuenta.
Te escucho.

Juan Simón (en el pasado):

- Ya sabes que lo peor que te puede pasar
en este mundo, son tres cosas:
 1. Ser pobre.
 2. Tener enfermedades.
 3. Que te **pongan los cuernos**.



Esta expresión
significa que la
persona con la que
tienes una relación
sentimental ha sido
infiel contigo.



Felipa (en el pasado):

- Por lo último, tranquilo.
Por ahora no tengo intención
de ponerte los cuernos.
Jijiji.

Juan Simón (en el pasado):

- ¡Calla, boba!

Ya sé que no me vas a poner los cuernos.
Solo digo que cualquier cosa de éstas
es lo peor que te puede pasar en la vida.

Juan Simón le dice
esto sin agresividad.
Es una respuesta a la
gracia que ha hecho
Felipa.

Silvestre:

- Hombre Juan, hay otras cosas peores
que te pueden pasar en la vida, eh.

Juan Simón:

- Ya lo sé.
Pero eso es lo que me enseñaron así de joven.
Cállate y no me interrumpas más.

¿Dónde me había quedado?

Pedro Saputo:

- Le ibas a contar a tu mujer
la idea que se te había ocurrido
para ganáros la vida y vivir mejor.



Juan Simón:

- ¡Ah! Sí, sí.
Ya me acuerdo.
Le conté a Felipa mi gran idea.

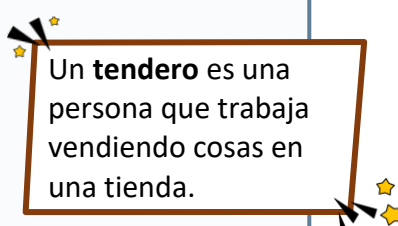


Juan Simón (en el pasado):

- Aquí, en la Puebla de Castro falta un mesonero.
Cuando vienen personas de fuera,
no saben a dónde ir a comer o a dormir.
Al final, se lo piden a algún vecino o vecina
que les cobra muy caro y encima les sirve mal.

Felipa (en el pasado):

- Es verdad, querido mío.
Pero recuerda que en la Puebla de Castro
está mal visto ser mesonero o **tendero**.



Un **tendero** es una persona que trabaja vendiendo cosas en una tienda.

Juan Simón (en el pasado):

- Lo sé.
Pero piensa en lo que te acabo de decir,
lo peor es ser pobre, enfermo o cornudo.
- ¿Dar de comer a la gente es algo malo?
¿Tener un sitio para que la gente duerma
puede ser algo malo?



Felipa (en el pasado):

- No, claro...

Juan Simón (en el pasado):

- ¡Claro que no!

Pues mi idea es esa: ser mesonero.

Y para eso necesitaré comprar las siguientes cosas:

- aceite,
- vino,
- pan,
- arroz,
- **abadejo**,
- sardinas,
- tocino salado,
- especias,
- y otras cosas que hagan falta.

El **abadejo** es un tipo de pescado blanco, parecido al bacalao.

¿Qué te parece?

Felipa (en el pasado):

- Bueno...

Podríamos ganarnos la vida con el mesón,
pero la gente hablará mal de nosotros...

Juan Simón (en el pasado):

- ¡Qué importa lo que diga la gente!

Tú dime que te parece buena idea y ya verás.

¡Te haré más rica y más hermosa!



**Ya sabes que todas las mujeres ricas
son hermosas,
aunque algunas no lo sean de verdad.**

Ya verás qué guapa estarás los días de fiesta
cuando vayas y vuelvas de misa.
¡Todas las mujeres te mirarán con envidia!

Felipa (en el pasado):

- Oh, sí.
Visto así, sí que me gusta la idea, sí.



Juan Simón quiere decir que todas las mujeres ricas son hermosas porque, aunque sean feas en realidad, el dinero que tienen atrae a las demás personas. Es decir, que Juan Simón piensa que la gente prefiere una mujer fea y rica a una mujer guapa y pobre.



Juan Simón:

- Ya veis qué fácil fue convencer a Felipa.
Se puso muy contenta.

Ese mismo día vendí los campos que teníamos.
La gente me decía que estaba loco
y que no sabía lo que hacía.
Eso decían, ¿a que sí Silvestre?
Tú estabas allí y también lo decías.

Silvestre:

- Sí, es verdad.
Mi padre y yo estábamos **escandalizados**.
Aún me acuerdo cuando mi padre
fue a hablar contigo, Juan.



Una **persona está escandalizada** cuando escucha o ve algo que le sorprende o le parece que está mal.





Juan Simón:

- Tu padre vino y me echó una buena bronca.
Fue una bronca tan grande
que hizo llorar a su hija Felipa.

Pero me daba igual lo que me dijera él,
tú, Silvestre, y cualquier otra persona.
Yo tenía claro qué iba a hacer.

Con parte del dinero que gané
vendiendo los campos,
me compré un burro.
Un día me lo llevé a Barbastro
y ahí cogí todo lo que necesitaba
para empezar mi nueva vida como mesonero.

Ese año, cada vez que venía
un **arriero** o viajero al pueblo,
les invitaba a entrar en el mesón
para comer y descansar.
Y desde entonces, viene más y más gente
a mi mesón.

Ya son más de 14 años trabajando como mesonero.
Y desde hace 4 años lo hago solo
porque mi Felipa se murió.
Pero murió siendo rica, aunque nació pobre.



Un **arriero** es una persona que trabaja transportando mercancías con animales. Esta palabra viene de arrear a los animales.



Tengo más cosas que muchas otras personas.

Más cosas que tú, Silvestre,
que me llamabas loco hace años
por querer ser mesonero.

Ahora fíjate: yo soy rico y tú pobre.

Tú solo tienes una mula y es vieja y torpe...

Ten cuidado con ella,
porque como le pase algo malo
tendrás que venir a pedirme ayuda a mí.

Yo tengo tres mulas, un caballo que es muy rápido,
varios campos de **olivares**

y **la gracia de Dios,**
que ya no sé dónde meterla.

Pedro Saputo:

- ¡Vaya!
- Veo que eres un hombre
muy inteligente y con suerte.

Juan Simón:

- Sí que lo soy, sí.

Silvestre:

- Sí...
- Bueno Juan,
¿entonces mañana vamos a la feria
pronto por la mañana?



Un **olivar** es un terreno plantado de olivos.

Esta expresión es lo mismo que decir que tiene suerte en la vida.

En esta expresión, Juan Simón quiere decir que desde que se hizo mesonero tiene mucha suerte en la vida.



Juan Simón:

- Por supuesto.

Y Pedro viene con nosotros.

En la feria de Graus verás lo inteligente que soy.

Tengo muy buen ojo

para elegir personas que buscan trabajo.

Siempre escojo a las mejores mozas,

que también son las más guapas.

Pedro Saputo:

- ¡Oh! Eso está muy bien.

Juan Simón:

- Sí que está bien, sí.

El problema es que son tan guapas

que pasan unos años, se casan con algún mozo

y dejan de trabajar para mí.

Y entonces, como me pasa ahora,

tengo que ir a buscar otra.

Además, yo trato muy bien a la gente

y pienso que **el buen amo hace el buen criado.**

Por eso, los mozos que se casan con chicas

que han trabajado para mí,

siempre están muy contentos con su comportamiento.



Esta expresión significa que las personas que trabajan para otras, son buenas siempre que se les trate bien.

¿A que sí, Silvestre?

¿A que yo trato bien a la gente que trabaja para mí?



Silvestre:

- Sí, Juan.

A veces **demasiado bien...**

Juan Simón:

- Ay, Silvestre, Silvestre.
Otra vez diciendo maldades.
A veces pienso que me tienes envidia.
Y eso es peligroso.

La envidia es muy mala
porque no puedes vivir en paz.
¿Qué opinas tú, Pedro?

Pedro Saputo:

- Creo que tienes toda la razón.

**La vida sin descanso del corazón
es sufrimiento antes de tiempo.**

**Ahora que eres viudo
la gente puede pensar
que tratas demasiado bien
a las chicas guapas que trabajan para ti.**

Pero, por la vida que has llevado
y por lo que cuentas, sigues siendo fiel a Felipa.



Silvestre piensa que Juan Simón trata a las personas que trabajan para él mejor de lo que merecen.



Pedro quiere decir que la vida hay que disfrutarla sin tener envidia de nadie, ni desear nada malo a otras personas. Pedro quiere decir que las personas que tienen envidia u odian a otras personas nunca serán felices.



Pedro quiere decir que la gente piensa que Juan Simón trata bien a las chicas guapas que trabajan para él, porque así consigue tener relaciones sexuales con ellas.



Juan Simón:

- ¿Ves, Silvestre?

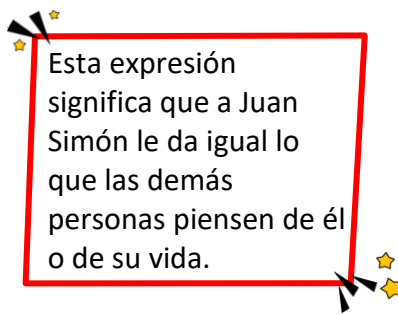
Pedro también piensa como yo.

Y es verdad que, desde que soy viudo,
la gente parece que me tiene más envidia.

Yo escojo a las chicas más guapas
y que mejor trabajan
porque me da la gana.

Y el que tenga envidia, ¡que se reviente!

Pero bueno, venga, basta de tanto hablar.
Nuestro invitado Pedro tiene que descansar.
Mañana a primera hora nos iremos a la feria de Graus.



Esta expresión significa que a Juan Simón le da igual lo que las demás personas piensen de él o de su vida.

Juan Simón y Silvestre salieron de la habitación de Pedro
y se fueron a sus habitaciones a dormir.

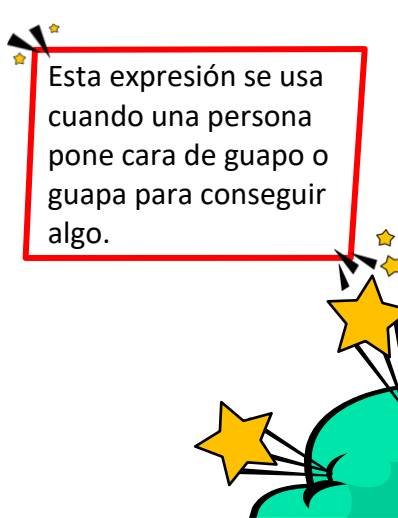
A la mañana siguiente, de madrugada,
Juan Simón, Silvestre y Pedro desayunaron
y se fueron a la feria de Graus.
Juan iba con su caballo, Pedro con su mula
y Silvestre andando.

Juan Simón:

- Pedro, ya verás qué chicas más guapas.

Algunas, cuando te acercas,

te ponen unos ojillos...



Esta expresión se usa cuando una persona pone cara de guapo o guapa para conseguir algo.

Depende de cómo me miran
escojo a unas chicas o a otras.

Por la mirada las calo.

Y, a veces, alguna me **cala** a mí.

Entonces, nos entendemos sin hablar.

Pedro Saputo:

- Pero, ¿cómo puedo saber
qué personas buscan trabajo?

Juan Simón:

- Bueno, las personas que buscan trabajo
se ponen en el centro de la plaza de la Cruz
para que las podamos ver bien.
Además, llevan cosida en la ropa
una **estampa** de Santa Romera.

Siguieron hablando de la feria de Graus
durante todo el camino.

Al llegar a Graus fueron primero
a la misa por San Miguel,
después comieron algo en una **taberna**
y por último visitaron la plaza de la Cruz.

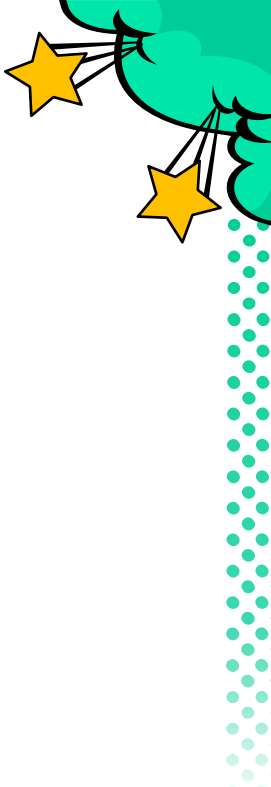
Al entrar en la plaza, Pedro vio a mucha gente.
En un lado veía a varios chicos jóvenes
que se vendían como labradores o agricultores.
En el centro veía a muchas chicas
que hablaban con las personas que se acercaban a ellas.

Esta expresión se
utiliza cuando alguien
cree que conoce a una
persona solo con
mirarla a los ojos.

Calar es creer que
sabes cómo es alguien
sin conocerlo muy
bien.

Una **estampa** es una
imagen o figura
religiosa, cosida o
dibujada.

Una **taberna** es un
comercio que sirve
comida y bebida a
veces.



Pedro Saputo:

- Juan, te propongo jugar a una cosa.

Juan Simón:

- ¡Vale!
Me encantan los juegos.

Pedro Saputo:

- Mira, tú te vas por un lado de la plaza
y yo me voy por el otro lado.
Damos una vuelta entera
fijándonos en las chicas que hay en medio.

Cada uno tenemos que elegir a la chica
que creemos que puede ser la mejor criada.
A ver si elegimos la misma.
¿Qué te parece?

Juan Simón:

- Jajaja.
Perfecto.
¡Vamos!

Juan y Pedro dieron la vuelta a la plaza
y volvieron a juntarse en el mismo punto
donde habían empezado.



Juan Simón:

- Venga, Pedro.
Tú primero.
¿A quién crees que he elegido?

Pedro Saputo:

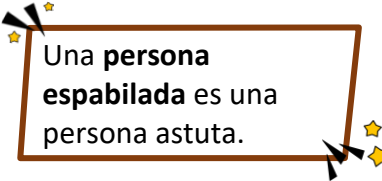
- Estoy indeciso...
Estoy entre dos mozas.
Una es esa que tiene un lazo de color verde
y la otra la que está a su lado,
que tiene el vestido azul.

Creo que has elegido a la del vestido azul.

Juan Simón:

- Tienes buen ojo, Pedro.
La chica del vestido azul me gusta,
pero no he elegido esa.
Tiene cara de lista
y es mejor que no sean tan **espabiladas**.

Me gusta más la del lazo verde.
Nos está mirando ahora.
Parece vergonzosa y tímida,
pero su mirada me ha dicho
todo lo que necesitaba saber...



Una **persona espabilada** es una persona astuta.

En ese momento, la chica del lazo verde dejó de mirar a Juan y a Pedro porque un cura había empezado a hablarle.

Juan Simón:

- ¡Oh, vaya!
Hay que ir a hablar con ella, Pedro.

Se nos ha adelantado ese cura de **Salas Altas**.
Lo conozco de otras veces
y también se suele llevar chicas guapas...

Vamos ya, que si no **me la va a levantar**
y **me dejará la luna de Valencia**.

Y al terminar la frase,
Juan Simón se fue corriendo a por la chica joven.
Silvestre le siguió rápido.

Juan Simón:

- ¡Eh, Moza!
Tú, la del lazo verde.

Chica del lazo verde:

- ¿Yo?

Juan Simón:

- Sí, sí.
Tú.

Esta expresión se utiliza cuando alguien te va a quitar algo.

Esta expresión se utiliza cuando alguien no consigue lo que quería.



¿Qué pides por trabajar para mí?
¿Cuánto quieres cobrar?
¿Qué quieres?

Chica del lazo verde:

- Yo quiero 9 escudos
y dos pares de **alpargatas**.

Juan Simón:

- Te doy 10 escudos
y 4 pares de alpargatas.

Chica del lazo verde:

- ¡Hecho!

Juan y la chica cerraron el trato.

El cura estaba muy enfadado con Juan,
pero no podía hacer nada.

Se quedó con la chica del lazo verde.

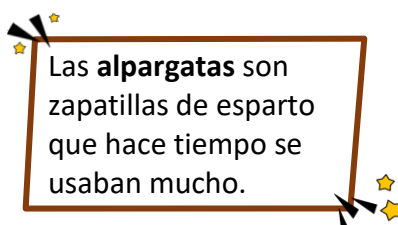
Juan Simón, la chica del lazo verde y Silvestre
fueron donde estaba Pedro.

Había aprovechado ese rato para ver otras mozas.

Cuando Juan Simón llegó,

Pedro estaba negociando con una chica joven
para que ayudara a su madre y su padre en casa.

Al final, la escogió como criada en casa de sus padres.



Las **alpargatas** son
zapatillas de esparto
que hace tiempo se
usaban mucho.

Como él no tenía pensado volver aún a Almudévar,
necesitaba a alguien de confianza
que se quedara con la chica
y la enviara a casa de sus padres cuando pudiera.

Pedro Saputo:

- Juan Simón, ¿puedo pedirte un favor?

Juan Simón:

- Claro, Pedro.
Dime en qué te puedo ayudar.

Pedro Saputo:

- He escogido esta criada para casa de mis padres,
pero tengo un problema.
No voy a volver a Almudévar todavía
y necesito que esta chica se quede con alguien.

¿Te importa quedarte con ella en tu casa
y enviársela a mis padres cuando puedas?

Juan Simón:

- Por supuesto, Pedro.
Puede quedarse con nosotros.
Ya se la enviaré yo a tus padres más adelante.

Juan miraba a las dos chicas:
a la que había elegido él
y la que había elegido Pedro.



Se volvió hacia Pedro y le dijo en voz baja:

Juan Simón:

- Has elegido bien, Pedro.
Creo que incluso has elegido mejor que yo...
Pero yo soy un hombre honrado, así que tranquilo.

Lo mío es mío y lo de los otros es de los otros.

¡Malditilla!

La tuya parece mucho mejor que la mía...

Tienes buen ojo...

Pasaron la noche todos juntos en una posada.

Al día siguiente, Pedro cogió su equipaje y su mula y se separó de Juan y Silvestre.

Braulio Foz:

- Creo que esa noche, antes de irse a dormir, Pedro aprovechó a conocer a dos chicas de Graus que tenía apuntadas en la lista.

No debieron de **ser su tipo**, porque no dijo nada importante sobre ellas.

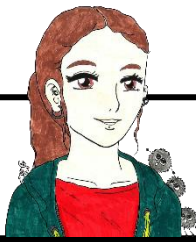


Juan quiere decir que no va a cambiar la criada que ha escogido por la de Pedro.

Esta expresión es como decir: "Maldita sea"

Esta expresión se utiliza cuando alguien sabe elegir bien.

Esta expresión se usa cuando una persona tiene unas características que le gustan a otra.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

El **río Cinca** nace en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, del Pirineo Aragonés.

Puebla de Castro es un pueblo de la comarca de la Ribagorza. Está al sur de la comarca.

Graus es la capital de la comarca de la Ribagorza.

La **fiesta de San Miguel** se celebra el 29 de septiembre.

Salas Altas es un pueblo pequeño del Somontano de la provincia de Huesca.